

**DEL MANUSCRITO LINGÜÍSTICO AL TEXTO.
LOS PAPELES DE TRABAJO DE ÉMILE BENVENISTE:
PROCESOS REDACCIONALES DE ALGUNAS NOCIONES TÉCNICAS**

**FROM THE LINGUISTIC MANUSCRIPT TO THE TEXT.
THE WORKING PAPERS OF ÉMILE BENVENISTE: DRAFTING PROCESSES OF
SOME TECHNICAL NOTIONS**

Laura Bacelli¹

Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de la Plata, Argentina

laurabacelli@gmail.com

Resumen

Si bien la escritura lingüística actualmente es objeto de diversos tipos de análisis, no reviste el mismo interés su aspecto genético y procesual. A los fines de presentar algunos resultados de recientes investigaciones en dicha área, este trabajo está organizado de acuerdo a un doble objetivo: por un lado, realizar un reconocimiento de los procesos metodológicos surgidos a partir del interés que la crítica genética – originariamente focalizada en el campo de los manuscritos literarios- comenzó a tener por los manuscritos lingüísticos. Por otro lado, se propone hacer un recorrido a través de los Problemas de lingüística general de Émile Benveniste a fin de actualizar y analizar algunas de las principales instancias redaccionales y de conceptualización que

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

el autor desarrolló previos a la publicación de sus artículos. Recientemente hallados en la Bibliothèque nationale de France por investigadores del ITEM, los manuscritos de Benveniste dejan al descubierto una escritura lingüística en transformación, un camino no lineal, en vaivén entre la configuración del concepto y su potenciación con miras al texto definitivo. Por su parte, la génesis de la emergencia de nociones como enunciación, aparato formal, subjetividad, experiencia, etc. permite dar cuenta del posicionamiento epistémico del autor.

Palabras clave: Émile Benveniste – enunciación – subjetividad – manuscritos originales – génesis de la escritura – crítica genética – Lingüística

Abstract

Despite linguistic writing is currently the object of various kinds of analysis, it doesn't hold the same interest in genetic and procedural aspects. For purposes of presenting the results of some recent investigations in that area, this paper is organized according to a double objective: on the one hand, to conduct a reconnaissance of the specific methodological processes which stem from interest held by the genetic critic – originally focused on the field of literary manuscripts– in linguistic manuscripts. On the other hand, to establish an itinerary of Benveniste's Problems of General Linguistics exposing and updating some of the main processes of drafting and conceptualization which were developed before the publishing of the articles. Recently found at the Bibliothèque Nationale de France by ITEM researchers, the Benveniste manuscripts lay bare an ongoing linguistic drafting, a non-linear path, swaying between the configuring of the concept and its potentiation with a view to the final text. For its part, the genesis of the surfacing of notions such as enunciation, formal apparatus, subjectivity, experience, etc., opens the conceptual framework in a way that allows us to shed even more light on the epistemic positioning of the author.

Key words: Émile Benveniste – writing – draft – process – enunciation – subjectivity

Recepción: 28-11-15 – **Aceptación:** 30-06-16

INTRODUCCIÓN

Este trabajo está organizado de acuerdo a un doble objetivo: en la primera parte, actualizando la tradicional concepción de Louis Hay (1993) sobre el *manuscrit autographe* que unifica las distinciones entre texto y autor, nos proponemos hacer una reseña sobre los procesos de génesis de escritura previos a las ediciones de los libros. Esto permitirá a su vez, identificar algunas de las prácticas “borrador” que quedaron registradas desde tiempos de los amanuenses, mucho antes de la aparición de la imprenta, y el valor de documento que se les empezó a dar.

En la segunda parte se exponen las circunstancias que hicieron posible los primeros trabajos genéticos en el terreno de la lingüística, en especial las concernientes al fondo Émile Benveniste, uno de los más significativos en esta área, por lo completo y por la forma en que salió a la luz. Seguidamente nos ocupamos de presentar algunas cuestiones metodológicas que surgen de los estudios genéticos realizados sobre los manuscritos de *Problemas de lingüística general I y II*, actualmente a cargo del

Empezar a hablar sobre manuscritos es, en realidad, empezar a hablar desde el antes del comienzo, desde el antes de la obra impresa. Cada dossier genético es un mundo en sí mismo que demanda un anclaje en casos individuales lo cual lo convierte necesariamente en algo no generalizable. En esa dirección, los procedimientos investigativos han ido especializándose al punto que han surgido requerimientos a la medida de cada estudio particular, y con ellos nuevas problemáticas que obligan a volver reiteradamente, ya no sobre las condiciones de producción, sino sobre los mecanismo regulativos que hacen a la recepción y a la aceptabilidad dentro del entorno socio-histórico que los vio aparecer.

Louis Hay (2002) advierte que en los últimos años se está dando una marcada especialización concentrada en los análisis individuales de los manuscritos, y poco se hace para elaborar una historia de la genética, sucedánea de una historia cultural de la escritura, que dé cuenta de los instrumentos de los que se vale, las condiciones de

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

producción y el empleo del material manuscrito. En el marco de esta propuesta, presentaremos algunas referencias que ponen en evidencia el interés por conservar los manuscritos en diferentes momentos de la historia, no solo por tratarse de instrumentos de lectura, sino por el hecho de haber logrado conservar la huella del trazo del autor.

Consideraciones sobre las actividades redaccionales

Al tratar sobre el proceso de escritura de las obras literarias, una de las nociones teóricas más sólidas y operativas dentro de las ciencias del lenguaje capaz de respaldar la emergencia de los documentos de génesis es la de enunciación, más específicamente, la enunciación escrita. Si bien no son muchos los trabajos realizados dentro de esta línea, una serie de particularidades ligadas a la producción y recepción del mensaje obligan a prestarle mayor atención, en tanto obligan a pensar más en detalle las instancias involucradas en el proceso redaccional de una obra.

Tomando en cuenta en primer lugar que la enunciación escrita es diferida, esto obliga a que, por su condición material, establezca vínculos ‘en ausencia’, y su estatuto resulte ser el rastro de lo ya emitido. Pero además, sea en el ámbito privado o público, la fase de producción del mensaje demanda un tiempo más prolongado al de la emisión oral, así como también le requiere un tiempo al destinatario para leerlo.

Como una variante de la enunciación escrita, Jean-Louis Lebrave (2006) entiende que la escritura manuscrita es un trazo sobre un soporte que trae aparejado tres características suplementarias: 1) es un recurso de extensión externa de la memoria; 2) el trazo es a la vez inscripción y registro de su proceso de enunciación; 3) toda inscripción manuscrita se presenta como un objeto singular que –al menos hasta el desarrollo de los medios de reproducción modernos– no se reproduce idénticamente, pero su contenido puede ser repetido por un nuevo acto de enunciación.

Agrega además Lebrave que la expresión 'escrito a mano' abarca toda la historia de la escritura y todas las civilizaciones de lo escrito, lo cual significa que es un modo de expresión que se mantuvo como única forma de comunicación escrita a lo largo de miles de años. Recién a partir de la invención de la imprenta es posible realizar un corte que distingue los textos generados como copias manuscritas de los textos impresos. A fines del siglo XVIII, luego de siglos de convivencia recién se produce una diferenciación tajante en la comunicación escrita, la copia manuscrita (de los textos) deja de ser un medio de reproducción y de transmisión y el 'escrito a mano' queda confinado a la esfera privada (correspondencia, diarios íntimos, además de los procesos de producción de obras). El impreso, por su parte, se transforma en el medio privilegiado de la difusión colectiva y pública de los textos.

Este tipo de distinción es el que perdura en clasificaciones actuales y apunta a establecer una diferencia cualitativa respecto al criterio de valoración del material manuscrito: mientras en el manuscrito antiguo y medieval la personalidad del autor que enuncia se desvanece detrás del número de ejemplares -siempre con variantes personales realizados por el copista-, en los manuscritos modernos (los conservados desde finales del siglo XVIII) el trazo del autor coincide con el único momento de enunciación escrita.

Paul Saenger (2001) nos recuerda que durante la Temprana Edad Media, la lectura en voz alta y el dictado estaban íntimamente vinculados, y el copista, heredero del antiguo escriba, tenía a cargo la ejecución material de la escritura, mientras el autor se ocupaba solo de dictar. Es probable que durante siglos, esa falta de contacto del autor -propietario de la enunciación- con la ejecución de los trazos, haya propiciado una concepción escrituraria unívoca y clausurada, hegemonizada por el encargado del dictado, limitando la función del escriba medieval a fijar esa enunciación sin posibilidad de intervenir en sus registros personales.

Cuando en los años 90 Louis Hay (1993) reconoce las diferencias entre el manuscrito-monumento y el manuscrito-documento está señalando un antes y un después en el

criterio de selección, siendo ahora la evidencia del trazo dejado por la mano del escritor la que otorga un plus a la propia obra impresa. Es así que esbozos, esquemas, borradores de grandes autores empiezan a formar parte de una esfera de posibilidades investigativas gracias a esta nueva valoración que permite la apertura del espacio íntimo del proceso creativo; la puesta a la luz de un material que puede ser visto por muy pocos y que además, según la perspectiva enunciativa, fue escrito sin otro fin comunicativo que el de dirigirse al propio escritor.

Dadas las características y la fragilidad del soporte de los manuscritos modernos, poco de ellos se ha podido rescatar antes de fines del siglo XVIII. A pesar de que los trabajos arqueológicos han logrado exhumar cierto número de documentos que atestiguan algunas formas de escritura borrador, como son los rollos pertenecientes al filósofo Filodemo de Gadara del siglo I antes de nuestra era, o mucho más adelante los borradores dejados por algunos humanistas, éstos componen una cantidad insignificante si además se le suma el despojo sistemático que ha sufrido el acervo de manuscritos de autor en las grandes bibliotecas.

Para Lebrave (2006) toda esta serie de factores llevan indefectiblemente a una conclusión contundente: antes de fines del siglo XVIII, la conservación de documentos de génesis no es más que accidental, y tiene poco sentido intensificar esfuerzos para obtener pocos frutos. En función de eso, y partiendo de esa fecha, establece una suerte de clasificación binaria de los documentos conservados en las bibliotecas y en custodia particular: por un lado, los escritos públicos-manuscritos que son los manuscritos antiguos y medievales; los escritos públicos-no manuscritos, es decir, los impresos; los escritos no públicos-manuscritos, que son los manuscritos modernos, y queda un cuarto grupo, el de los escritos no públicos-no manuscritos que estaría ocupado por los dactiloscritos y los generados por los ordenadores, que se vinculan directamente con los manuscritos modernos.

Práctica personal de autor: reescribir, releer, corregir

A pesar de la casi ausencia de manuscritos de autor de larga data, los últimos descubrimientos arqueológicos hicieron posible determinar que desde la Antigüedad algunos hábitos de escritor pueden tomarse, en mayor o menor medida, como antecedentes de prácticas redaccionales. Las tablillas de cera, que empezaron a utilizarse en la Grecia clásica y en Roma como recurso de borrado y corrección preliminar resultan un ejemplo tangible de una práctica que se mantuvo hasta más allá del Medioevo. Según Saenger (2001), recién a partir del siglo XII los escritores –y eventualmente los copistas- estuvieron en condiciones de añadir anotaciones entre líneas en sus obras gracias a que la escritura discontinua² se impuso sobre la *scripto continua*, una modalidad que Europa había heredado de la Roma del siglo I de nuestra era. Esta última estaba estrechamente ligada a la lectura en voz alta, ya que la vocalización de las letras y su acentuación eran las que imprimían inteligibilidad al texto.

La escritura separada que se impuso a partir de la Edad Media facilitó la extracción del significado del texto y redujo la dependencia de la memoria auditiva como condición de comprensión de la lectura. Saenger (2001) observa además que durante el siglo XIII, el advenimiento de una letra cursiva suelta y ligada que aceleraba la escritura manual, llevó a una declinación en el uso de las tablillas.

Por otra parte, el objetivo de componer obras de gran extensión condujo al desarrollo del manuscrito autógrafo de autor, escrito en cursiva gótica plenamente separada, sobre fascículos y folios de pergamino, lo cual permitió revisar y reestructurar las obras mientras las componían. Los autores escolásticos del siglo XIII pudieron preparar textos llenos de referencias cruzadas que presuponían la habilidad de moverse en el espacio de escritura para relacionar argumentos y confrontar comentarios³. Esta nueva posibilidad de introducir anotaciones en los márgenes de los códices puede

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

considerarse como antecedente de una práctica de la que no se tenía registro hasta ese momento, que es la incorporación del hábito de volver sobre lo ya escrito, de poner a prueba las formas provisorias y de utilizar, como señala Louis Hay (1993), las propiedades de la palabra no para una transmisión, sino para una invención del texto.

En este sentido, la crítica genética no ha hecho más que rescatar esa mirada recurrente sobre la producción escrituraria cuyo efecto colateral representa un corrimiento de las preferencias. Se modificaron los paradigmas y se le dio prioridad a la producción sobre el producto, a la escritura sobre lo escrito, a la textualización sobre el texto, a lo múltiple sobre lo único, a lo posible sobre lo finito, a lo dinámico sobre lo estático, a la operación sobre el *opus*, a la génesis sobre la estructura, a la fuerza de la escritura sobre la forma de lo impreso. La lectura de los manuscritos modernos dentro de esta óptica permite establecer un nuevo posicionamiento respecto a nuestros saberes y certezas sobre el texto, la obra y la estética en general, lo que indica estar hablando en términos de una nueva categoría, la de escritura *in statu nascendi* (Grésillon, 2007).

El camino inaugurado por los manuscritos modernos

A pesar de la desconcertante similitud del nombre crítica genética con el de la genética biológica, no existe una vinculación científica entre ambas salvo su coincidencia en el posicionamiento respecto a cuestiones de nacimiento, aparición y elaboración de patrones (leyes para la biología) del desarrollo y de la transmisión, tanto para un ser vivo como para una obra literaria. Esa necesidad de encontrar semejanzas con una ciencia reconocida, revela que la crítica genética aún no llega a ser considerada una disciplina autónoma. Ella todavía requiere del desvío por medio de una metáfora o de una connotación, y en este sentido, el perseguir el devenir de una obra a través de los trazos escritos en su génesis significa, *mutatis mutandis*, explorar, tal como hace un

biólogo, las leyes de los seres vivos. Estatuto precario de un área en vías de realización pero también, y por esa misma razón, objeto de deseo y de desafíos teóricos.

A pesar de su humilde origen, la crítica genética fue definiendo progresivamente su propio objeto: los manuscritos de trabajo de los escritores como soporte material y espacio de inscripción. Mientras que el bagaje de ediciones críticas aportado por la filología, su ancestro indirecto, colaboró a su inscripción en el contexto epistemológico general donde la interrogación sobre los procesos de creación resultaba prioritaria.

De a poco todo comienza a tomar cuerpo, y las cajas o baúles con toda clase de papeles personales, inéditos y borradores aparecen frente los ojos de los investigadores como imágenes congeladas de una vida de escritura en la que se suceden los éxitos y los fracasos, los triunfos y los errores del sujeto frente a la aventura de la creación. En ese entusiasmo por acceder a los papeles de trabajo de los escritores comienzan, hacia finales de los años 60, las investigaciones sobre los manuscritos de Heinrich Heine a cargo de un equipo del Centre Nationale de Recherche Scientifique (CNRS).

Para esa misma época los ímpetus del estructuralismo arrasan con la tradición lansoniana del método histórico aplicado al estudio de la literatura. Con Barthes a la cabeza, el grupo Tel Quel, la aproximación a los formalistas rusos, Jakobson y cierta vinculación a la lingüística, se produce un rejuvenecimiento en el abordaje de las obras. Es la época de las teorías del texto concebido como un conjunto cerrado de relaciones internas. Los conceptos de escritura, creatividad, producción, forman una parte indisoluble de la estructura textual, autónoma y perfectamente clausurada; una unidad conteniendo en sí misma su propio origen. Para ese entonces, los documentos que atestiguaban la génesis de una obra particular solo podían significar un cuestionamiento de la misma noción.

Sin embargo el paso de los años vio declinar los fulgores del estructuralismo, a la vez que la crítica genética iba adquiriendo más fuerza. El pequeño equipo de Heine se

convirtió en un instituto del CNRS y sus seminarios despertaron el interés en otras áreas de investigación.

A medida que la crítica genética iba avanzando, un nuevo grupo de investigadores crea, en el seno del CNRS, el Institut de Manuscrits et Textes Modernes (ITEM) abriendo una variante con el estudio de manuscritos lingüísticos, entre ellos los de Émile Benveniste.

La mirada genética sobre los manuscritos lingüísticos

Quizás no resulte habitual para la crítica genética tradicional, acostumbrada a incursionar en un terreno de creación personal como la literatura, encontrarse con las conceptualizaciones y las especificaciones que frecuentemente se imponen en los trabajos lingüísticos como condición previa de análisis.

Frente al material complejo de trazos gráficos, el lingüista analiza la forma por la cual, del desorden aparente de los borradores, pasando por enunciados en curso de realización, va despejando el modo en que la enunciación teórica se va desarrollando. El interés prioritario está puesto en el proceso en sí mismo, pero no exclusivamente en el que se da del manuscrito al édito, sino – y más que nada- en el que sucede entre las múltiples instancias redaccionales previas al borrador final, por lo general abundantes en la elaboración teórica. El espacio que se establece entre ambos deja entrever un doble desafío en la elaboración académica: cómo configurar una teoría coherente y cómo lograr que en su enunciación esté garantizada la óptima recepción.

El fondo Émile Benveniste

Las investigaciones genéticas sobre el Fondo Émile Benveniste están signadas desde el inicio por el desencuentro. Como señalamos, antes de 2005 los fondos de lingüistas no revestían interés para el abordaje genético, a excepción de los trabajos concernientes a los manuscritos de Ferdinand de Saussure, los cuales, en su mayoría tenían como finalidad corregir la edición del texto.

Las miradas de los genetistas hasta entonces estaban orientadas hacia la génesis de escritura literaria, mientras el campo constituido por el discurso teórico lingüístico permanecía libre de abordaje. En el caso de Benveniste, fue Irène Fenoglio (2011) quien estuvo rastreando durante mucho tiempo sus manuscritos en el *Collège de France* donde él había dictado clases, en la editorial Gallimard, e incluso en el *Departamento de manuscritos* de la *Bibliothèque nationale de France (BnF)*, pero siempre sin ningún resultado. Sin embargo los tan anhelados papeles de trabajo de Benveniste estaban esperando prolijamente ordenados por el propio autor en la sección *Papiers d'Orientalistes*, dentro del mismo *Departamento de manuscritos* de la *BnF*.

Se pudo saber también que Émile Benveniste -nacido Ezra Benveniste el 27 de mayo de 1902 en Alepo, Siria y muerto en octubre de 1976-, lega en persona sus papeles de trabajo a la *BnF* quien queda a cargo de su catalogación. Allí esperaron dormidos durante décadas hasta su recuperación, gracias al trabajo de los investigadores del equipo de Genética y teorías lingüísticas del ITEM que, en el afán inicial de configurar una genética del texto a partir de manuscritos de escritores contemporáneos termina, casi sin proponérselo, adentrándose en el mundo de los científicos del lenguaje a través de sus manuscritos.

El Fondo Benveniste resulta ser un fondo prototípico y muy rico en el sentido que incluye notas tomadas por el lingüista cuando asistía a las clases de Meillet por ejemplo, hasta las últimas notas de preparación de sus clases en el *Collège de France*.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

Este material cubre más de cuarenta años de su escritura académica, de 1930 a 1976, e incluye además diferentes versiones (manuscritos, dactiloscritos, etc.) de sus artículos así como su correspondencia.

Los redaccionales de *Problemas de lingüística general*

Orientado en torno a la idea de proceso, una de las primeras tareas del equipo de investigación del ITEM fue la de sistematizar y conceptualizar el material del Fondo Benveniste. Partiendo del concepto de *avant-texte* propuesto por Jean Bellemin-Noël (1972), se estableció el ordenamiento cronológico de los diferentes momentos de escritura y se lo distribuyó en una serie de *dossiers* genéticos. De este modo, el *dossier* de génesis constituye la materia prima en su diversidad bruta, mientras que el *avant-texte* es el resultado de una producción elaborada, una construcción que no existe fuera del discurso crítico que lo produce. En función de esto Irène Fenoglio (2013) prefiere llamar genética textual a la primera etapa de reconstrucción, mientras denomina crítica genética a la etapa posterior, encargada de la representación del proceso de textualización.

En lo que respecta a los manuscritos los *Problemas de lingüística general*, luego de ser identificados por los investigadores, se los agrupó en un *dossier* genético aparte. Esta labor permitió obtener un panorama genético básico respecto de los procedimientos escriturarios de Benveniste, caracterizados por utilizar el recurso de reinicio del texto y de su estructura, en la mayoría de sus propias correcciones. Una modalidad redaccional que le impone al investigador la necesidad de deconstruir y reconstruir cada estado de una versión para hacer comprensibles, no solo las instancias pre-textuales, sino también los procesos cognitivos que las hicieron posibles.

Otra observación permitió establecer casi con certeza que Benveniste no dejaba de tomar notas; de hecho se encontró gran cantidad de ellas en diversos soportes.

Muchas son repetitivas o vuelven sobre sí mismas antes de llegar a la instancia borrador, que en Benveniste significa casi una redacción definitiva.

Fenoglio (2009) señala que se encontraron dispersos en diferentes cajas de archivos, los mismos elementos destinados a la escritura de un artículo: notas de trabajo, borradores manuscritos -a veces con copia manuscrita o pasada en limpio- con instrucciones para el dactilógrafo; hojas dactilografiadas con copia al carbónico y las notas de trabajo, con su peculiaridad: notas 'endógenas'⁴ presentadas en variadas formas -como referencia o como reflexión abreviada-, fragmentos redactados sobre cualquier soporte: en una carta, en una invitación, en pequeñas hojas de block, etc.

El papel desempeñado por las notas y los borradores

Como venimos señalando, entre los redaccionales de *Problemas de lingüística general* se pueden distinguir dos clases de manuscritos: las notas sueltas -suerte de reflexión teórica tematizada previa o simultáneamente al borrador- y el borrador, de factura continua, sin enmiendas. Hayan sido desestimadas definitivamente o trasladadas al borrador, las notas sueltas manifiestan los intentos por encontrar enunciaciones escritas suficientemente adecuadas para reproducir las reflexiones teóricas del caso.

Ricas en reflexión teórica, las mencionadas notas están archivadas en los titulados *Fonds Benveniste, BnF* en un sobre (*Env. 198*) dentro de una caja (nro. 51) denominada *Notes*. Como resultado del análisis genético Irène Fenoglio (2013) las clasifica en cuatro tipos, de acuerdo a la clase de elaboración redaccional que se trate. Como resulta una instancia meramente clasificatoria, Fenoglio no hace una justificación de cada una de ellas, pero puede observarse que son notas teóricas puntuales en el sentido que operan como recursos de suspensión del proceso redaccional con el objeto de reflexionar; atajos en la línea de escritura a fin de aclarar, precisar, o

especificar nociones que deben ser puestas al análisis o a la observación, previamente a su incorporación al borrador.

De la mayoría de ellas Fenoglio da cuenta en forma detallada, y de otras solo se limita a hacer una breve referencia, acorde con el tipo de labor genética que distingue esta primera instancia organizativa de los papeles de trabajo.

Los cuatro tipos de notas son clasificados de la siguiente forma:

1. Notas como soporte de interrogación metodológica personal

Un caso particular es el de una de las notas correspondientes a El aparato formal de la enunciación (Benveniste, [1970] 1977). En este material de trabajo se pone en evidencia la preocupación del lingüista por cómo encarar la descripción de la enunciación en acto: “El lenguaje ha sido estudiado exclusivamente fuera de contexto. Pero cuando se piensa en la enorme profusión de enunciación en situación de uso en el lenguaje Cómo describirla? Cómo hacer” (PAP. OR. Boite 51, Env.198, fº501) (Fenoglio, 2013, p.33). Llama la atención que esta nota no fue trasladada al borrador ni al édito, lo cual lleva a pensar que las notas exhiben la diferencia entre la identidad enunciativa del que duda en el momento de la escritura y la del lingüista que asumirá *a posteriori* el riesgo de los planteos exhibidos en el artículo.

2. Notas como soporte de la memoria

Muchas de las notas funcionan como remisión a alguna referencia bibliográfica. Es el caso de una nota tomada del *dossier* que forma parte del artículo Semiólogía de la lengua (Benveniste, [1969] 1977). Allí consigna la necesidad de dirigir la atención hacia un texto con miras a la economía del artículo en cuestión. En el folio se lee: “remitir a nota” (PAP. OR.49 Env.221, fº90), respecto a una cita: “Mallarmé, p. 310, p. 852, *Ciencia del lenguaje*” (PAP. OR.49 Env.221, fº90), pero a continuación enuncia una

explicitación que deja en claro su preferencia: “Ésa es la mejor definición” (PAP. OR.49 Env.221, fº90), (Fenoglio, 2013, p. 34).

La nota es frecuentemente el lugar donde se inscribe el camino a tomar. Así en otra nota también correspondiente a Semiología de la lengua, Benveniste esboza un plan del sistema semiológico: “- modo de operación; - dominio de validación; - naturaleza y número de sus signos; - tipo de funcionamiento” (PAP. OR.49 Env. 21, fº96) (Fenoglio, 2013, p. 35).

El mismo lo va a conservar en el borrador (BROUILLONS MANUSCRITS, PAP. OR 49, Env.221, fº24) y permanece casi sin modificación en el artículo publicado:

Un sistema semiológico se caracteriza:

1º- por su modo operativo,

2º- por su dominio de validación,

3º- por la naturaleza y el número de sus signos,

4º- por su tipo de funcionamiento (Benveniste, 1977, p. 55)

3. Notas como espacio de validación de una noción

Con sus variantes:

a. Explicitaciones previas a una apropiación bibliográfica

Un ejemplo es el de la nota fº506 donde Benveniste, luego de haber leído a Malinowski intenta explicar una definición destinada a la escritura final de El aparato formal de la enunciación (Benveniste, [1970] 1977). Esta suerte de reformulación no es retomada en el artículo, ni siquiera en el borrador: “Es preciso incluir lo fáctico en lo pragmático._____ Es la utilización del lenguaje en miras de establecer un contacto <humano> fuera de la relación de conocimiento normal. Inconveniente del que se

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

intenta salir a través de una actitud de exploración benevolente” (FEUILLETS MANUSCRITS, PAP. OR.51, Env.198) (Fenoglio, 2013, p. 36)

b. Análisis de una noción en proceso de creación

En este caso Fenoglio (2013) solo toma como ejemplo una nota (f^o486) referida a El aparato formal del a enunciación (Benveniste, [1970] 1977) en el que le llama la atención el énfasis dado por el lingüista a la explicitación de la noción de enunciación, la cual pretende formalizar. La investigadora se detiene puntualmente en reiteraciones, por parte de Benveniste, de palabras correspondientes al campo semántico de lo ‘inmediato’ como ‘intenta inmediatamente’, ‘se vuelve de repente actual’, ‘adquiere de repente existencia’, y advierte la importancia de analizar esa insistencia léxica.

c. Reflexiones sobre nociones a las que renunciará posteriormente

Fenoglio pone como ejemplo una nota referida a Observaciones sobre la función del lenguaje en el descubrimiento freudiano (Benveniste, [1968] 1971) donde realiza algunas objeciones a la teoría de Freud que llamativamente no llegan a aparecer en el artículo.

4. Notas como lugar de formulación del pensamiento teórico

Con sus variantes:

a. ‘Rumiaduras’⁵ enunciativas

Para este tipo de notas Fenoglio distingue que los avances y retrocesos en la escritura atestiguan de alguna manera que Benveniste relee, repiensa y reescribe sus propias notas. A esto se le suma el hecho que conviven varias versiones del contenido de una misma nota. Contrariamente a lo observado en el redaccional borrador, aquella instancia no exhibe una escritura espontánea sino una escritura reincidente, que vuelve sobre sí misma.

b. Investigaciones sobre formulaciones teóricas

A partir de un cotejo con los borradores, es posible reconocer que la colocación en forma y en palabras de formulación teórica más adecuada se hace, en general, mucho más visible en la instancia de transcripción de las notas sueltas al borrador.

c. Vacilaciones conceptuales

Las vacilaciones generalmente suceden entre dos o tres conceptos y son propias de la creación teórica. Resultan reiterativas en las notas y algunas continúan en el borrador, más si se trata de una elección de vocablo, como por ejemplo en el f°456 del borrador de El aparato formal de la enunciación (Benveniste, [1970] 1977) donde no pasa desapercibida la sustitución del término “‘habla’ por ‘discurso’” (PAP. OR.51, Env.198) (Fenoglio, 2013, p. 43-44).

Génesis de conceptos de autor en el interior de una obra

1. Proceso genético de la noción ‘aparato formal’

Al adentrarnos en el interior de una obra de autor, es relativamente fácil constatar la evolución de su discurso, sin embargo, la observación genética hace mucho más que eso: nos confronta con aquellas cosas dejadas de lado, con emergencias suprimidas o retomadas, con reflexiones que hablan sobre el proceso de elaboración de un discurso.

En este sentido, a través del seguimiento de las nociones de ‘aparato’ y de ‘aparato formal’ Fenoglio (2013) avanza un poco más en su observación de los manuscritos de Benveniste, yendo más allá de lo realizado en las descripciones de las notas, para adentrarse en lo que sería un análisis más cercano a la crítica genética. Esta nueva posición le permite evidenciar que esas nociones de ‘aparato’ y de ‘aparato formal’, ya estaban presentes en los papeles de trabajo de Benveniste mucho antes de la escritura definitiva de dicho artículo.

En el proceso de análisis del *dossier* genético del artículo *El lenguaje y la experiencia humana* (Benveniste, [1965] 1977), que consta de dos versiones de borrador (B1 y B2, o pasado en limpio), aparece conectada a la noción de ‘experiencia’ la expresión ‘aparato formal’ a raíz de que el lingüista hace referencia en B1 a la cuestión del tiempo en la lengua:

De todas las formas de experiencia inherentes al lenguaje y que en el análisis de las lenguas ~~revelan~~ muestran todas, ninguna es tan rica como la de tiempo; ninguna es tan difícil de reconocer y de describir. Esta parece de acceso inmediato al análisis, y es la que se muestra lo más malignamente a la aprehensión. Suponiéndose directamente aprehensible y [aludiendo a toda aprehensión directa] ella se esconde en un aparato formal que la disimula en vez demostrarla (BROUILLON 1, f^o515) (Fenoglio, 2013, p. 56).

Fenoglio observa que esta primera aparición de la expresión ‘aparato formal’ sin embargo, no fue retomada en B2 ni en el texto final, pero será la que en 1970 utilizará como título del famoso artículo. De todos modos, existen otras ocurrencias: en *Les relations de temps dans le verbe français* (Benveniste, [1959] 1966) - artículo no incluido en la edición española de 1971- se puede encontrar la expresión ‘aparato formal del discurso’: “... el aparato formal del discurso que consiste antes que cualquier otra cosa en la relación de persona yo: tú.” (Benveniste, 1966, p. 239). Mientras que en 1967, dos años después de *El lenguaje y la experiencia humana* y tres años antes de *El aparato formal de la enunciación*, Benveniste emplea la expresión ‘aparato formal’ en el artículo *Fundamentos sintácticos de la composición nominal* (Benveniste, [1967] 1977). Vuelve a retomarla cuando se ocupa de hacer un planteo sobre la lengua, cuando indica que eesta “es el lugar de un trabajo incesante que trata sobre el aparato formal, transforma sus categorías y produce clases nuevas” (Benveniste, 1977, p.162).

A partir de las referencias obtenidas de los artículos editados y los datos aportados por el borrador, Fenoglio (2013) aventura un planteo simple pero de utilidad para futuras investigaciones. En este expresa que el término ‘aparato’ expuesto en los borradores resulta adecuado a Benveniste para moverse dentro de lo que llama artículos de ‘detalle’ pero no así para los artículos de explicitación teórica, y le permite establecer además que el término ‘aparato’ ya resultaba ser para Benveniste lo suficientemente acabado y definido como para ser utilizado operativamente.

2. Génesis del artículo el aparato formal de la enunciación

En 2011 Émile Brunet et Rudolf Mahrer publican en su libro *Relire Benveniste. Réceptions actuelles des problèmes de linguistique générale* un trabajo de Irène Fenoglio en el que se dedica a rastrear la génesis de *El aparato formal de la enunciación*. Dado que se trata de un trabajo muy extenso, nos restringiremos al material genético representado por los papeles y notas sueltas que refieren específicamente al proceso de gestación del artículo, y a las reflexiones en torno a la noción de enunciación, sobre la cual Benveniste venía dedicándose desde los *Problemas de lingüística general I*.

2.1. Exo-génesis: un artículo ‘a pedido’

El *dossier* pre-textual de *El aparato formal de la enunciación* se encuentra distribuido en cuatro sobres repartidos en tres cajas. En uno de los sobres, de acuerdo a la clasificación realizada por el *Departamento de manuscritos de la BnF*, está reunido un conjunto de seis cartas que Todorov dirigió a Benveniste invitándolo a escribir un artículo relativo a la noción de enunciación, sobre la cual ambos ya tenían ideas fundamentadas. El tratamiento del tema se desarrolla en cuatro cartas dactilografiadas (30 de septiembre; 6 y 8 de octubre de 1968 y 19 de junio de 1969), y dos manuscritas (31 de julio y 2 de agosto de 1969).

De acuerdo a Fenoglio (2011), dichas cartas conforman una suerte de documentos de ‘para-génesis’ o ‘exo-génesis’, en el sentido que son un encargo propuesto por un

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

tercero con el propósito de orientar a Benveniste a la producción de un artículo que luego será El aparato formal de la enunciación.

2.2. Las solicitudes de Todorov

De la primera carta, datada el 30 de septiembre de 1968 se lee:

He sido propuesto por el comité de redacción de la revista *Langages* para “editar” un número sobre el estudio de la enunciación. Propuse ese tema pensando particularmente en los trabajos que usted le ha dedicado dentro de su perspectiva. Deseo fuertemente que pueda colaborar en este número, ya que *solo se justifica si usted puede concedernos esa colaboración*. El motivo es doble: por una parte usted sabe de la admiración que tengo por sus trabajos, y por otra, *usted es literalmente quien introdujo ese término en la lingüística contemporánea* (PAP.OR. 53, Env.223, fº134; resaltados de Fenoglio) (Fenoglio, 2011, p. 275).

La carta del 6 de octubre de 1968 resulta una ayuda-memoria que responde visiblemente a una demanda previa de Benveniste por aclarar algunas cuestiones específicas:

Primero es necesario establecer la distinción entre la lengua como sistema formal de signos y el discurso como acto individual de utilización de la lengua. Sin embargo, prefiero el término enunciación al de discurso, pues este último puede convertirse en sinónimo de “enunciado” (por ejemplo “discurso político”, “dar un discurso”). Enunciación se opone entonces: a) a lengua y b) a enunciado, pero no a recepción (no es sinónimo de “emisión”). El proceso de enunciación engloba la emisión, la transmisión, la recepción, al emisor, al receptor, al contexto. Este acto individual de utilización no puede ser comparado con el de utilización de un instrumento cualquiera pues la lengua padece transformaciones en el momento de la enunciación. Una serie de signos particulares, de carácter

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

indicial más que simbólico, adquieren sentido en el proceso de enunciación, como en el caso de ciertos pronombres (el problema de la deixis), adverbios, tiempos verbales, modos (vocativo, imperativo). La descripción de su funcionamiento constituye el primer paso en el estudio de la enunciación (PAP.OR. 53, Env.223, f°135) (Fenoglio 2011, pp. 275-276).

La carta manuscrita del 31 de julio de 1969 (PAP.OR.53, Env.223, f°141) acusa la recepción del manuscrito. Finalmente en la del 2 de agosto de 1969, que acompaña el reenvío del manuscrito del artículo, se lee:

Estimado señor, le reenvío su manuscrito como prometí, luego de haberlo copiado a máquina. Permítame expresarle cuánto admiro la forma magistral en que usted trata los problemas de la enunciación. Mi único reclamo es que no consagre más páginas a esas cuestiones –un libro que solo usted sería capaz de escribir. Su texto hace casi inútil la introducción que pensaba escribir [...] (PAP.OR. 63, Env.266, f°58) (Fenoglio, 2011, p. 276).

Si bien para Fenoglio, a partir de la carta de Todorov del 6 de octubre, Benveniste asimila rápidamente los requerimientos de aquel, esto no implica que haya elaborado sus ideas y formulaciones a partir de esos comentarios, sino que reconoce que Todorov planteó una problemática con la expectativa de que Benveniste se ocupara de ella, justamente por el conocimiento que tenía de antemano de sus trabajos.

Resulta entonces que la solicitud del artículo, así como el intercambio que este genera, son elementos que merecen figurar en el *dossier* genético como elementos exógenos ciertamente pertinentes, dado que el impacto de los trabajos de un investigador en Ciencias Humanas como es Benveniste y la circulación de saber que genera a su alrededor, establecen una suerte de pasaje constante entre lectura, apropiación, solicitud de novedades y aclaraciones que promueven la gestión de vínculos inobjetablemente ligados a la dinámica de producción de una obra.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

2.3. Precisiones en torno a la noción de enunciación

Las repercusiones de la carta de Todorov se pueden reconocer en la escritura borrador de Benveniste posterior a dicha comunicación. De hecho se pone en evidencia su preocupación por dedicarse a configurar la enunciación como concepto individual. En esta instancia Fenoglio se va a dedicar, antes que profundizar el análisis, a describir y confrontar el material genético de los diversos aspectos que va adquiriendo la noción de enunciación en las notas sueltas.

En la nota que sigue se puede apreciar la búsqueda de precisión en la formulación:

Enunciación (adición)

De una manera muy general, ella consiste en la ~~producción~~ producción de discurso <creación de discurso> <producción que es cada vez una creación>, es decir que el locutor actualiza los signos de la lengua y ~~realiza~~ realiza <crea> diversos enunciados de acuerdo a las situaciones correspondientes ~~para~~ a partir de un cierto número de esquemas sintácticos y haciendo jugar inconscientemente las reglas de las transformaciones (PAP.OR. 51, Env.198, fº496) (Fenoglio, 2011, p. 277).

Salta a la vista la insistencia del término ‘creación’. ‘Producción’ es reemplazada primero por ‘creación de discurso’, pero luego las dos expresiones son repuestas en una misma proposición: ‘producción que es cada vez una creación’. Más adelante, el verbo ‘crear’ se repite al sustituir el verbo ‘realizar’.

En la nota correspondiente al folio siguiente, es clara la insistencia de los términos ‘individual’ e ‘individualidad’, así como la duda no resuelta todavía entre ‘individual’ y ‘particular’: “La enunciación es la lengua cuyo aparato formal es en gran parte (quizás totalmente, en todo caso en principio) dirigido por su referente particular <individual> que es el acto de habla en la instancia individual del discurso [...]” (PAP.OR. 51, Env.198, fº478) (Fenoglio, 2011, p. 278).

Por otra parte, la investigadora observa el vínculo que marca un desarrollo procesual significativo entre dos de las notas contenidas en el mismo sobre. En la primera se lee:

Características necesarias de la enunciación que es una apropiación

1) Persona, ostensión... <tiempo verbal> teniendo su punto de origen en el discurso enunciado.

2)<Aserción> Interrogación – exclamación

3) Modos verbales

Situación: diálogo

monólogo

polílogo (fáctico)

y metálogo

Características frecuentes o tendencias

1) Relación con el otro: yo – tú / (vos) - usted [...]

<los signos lexicales fácticos>

2) Hipérbole en relación a lo afectivo

3) Multiplicación de verbos introductorios

Finalmente situación particular del escritor que en la escritura realiza una enunciación al segundo grado un monólogo interior [...] (PAP.OR. 51, Env.198, fº479) (Fenoglio, 2011, p. 279).

Por su lado, la otra expresa:

Enunciación (aparato formal)

Se debe distinguir bien aquello que es necesario de lo que no lo es.

Resultan necesarios los instrumentos de apropiación: pronombres personales, deícticos, tiempos verbales.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

No son necesarios los empleos <elementos> parecidos que se podrían encontrar en las estructuras no enunciativas.

Al menos esta es una primera aproximación. En realidad, si hay grados o distinciones que observar, son los grados de la apercepción que tenemos del aparato necesario para la enunciación (PAP.OR. 51, Env.198, fº485) (Fenoglio, 2011, p. 278).

En este caso se observa la importancia de la nota fº479 dado que hace posible reconocer un arranque conceptual de ‘aparato formal de la enunciación’ de manera esquemática. Los dos órdenes de clasificación ‘características necesarias’ y ‘características frecuentes’ muestran la precisión metodológica del razonamiento de Benveniste al presentar los datos y parámetros que le vienen a la mente y retiene para reflexionar posteriormente. De hecho, no resulta difícil reconocer cómo la escritura esquemática de la nota fº479 se refleja en el desarrollo enunciativo de la nota fº485.

En cuanto al término enunciación propiamente dicho, sus apariciones suman una gran cantidad, y el hecho de transcribirlas a todas demandaría mucho espacio. Fenoglio (2011) rescata once folios del *dossier* PAP.OR. 53, Env.223 en los que el vocablo enunciación aparece contextualizado de diversas maneras:

- fº479: *Características necesarias de la enunciación que es una apropiación*
- fº480: *Características <generales frecuentes> de la enunciación*
- fº482: *Los registros de la enunciación*
- fº483: *La modelización en el discurso La enunciación modalizante*
- fº484: *Enunciación*
- fº485, que parece corresponder a la primera aparición del título (recuadrado en rojo):
Enunciación (aparato formal)
- fº496 (título en lápiz rojo): *Enunciación (adición)*
- fº497 (título en lápiz rojo): *Adición según los efectos de enunciación*
- fº500 (título en lápiz rojo): *Adición en la enunciación*
- fº513: *El aparato formal de la enunciación*

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 3 (5)

- f°515: Enunciación

Una rápida observación de la lista lleva a Fenoglio (2011) a plantearse que Benveniste piensa como escribiente en tanto precisa reformular para enunciar el escrito, pero también se preocupa por la configuración teórica de las nociones en las que reflexiona, dejando sentado los elementos que las constituyen y los vínculos que las estructuran.

Un conjunto de notas anteriores a estas están reunidas en un pequeño cuaderno de hojas cuadriculadas, el PAP.OR. 51, Env.198, distribuidas en dos grupos: f°501-511 y f°515-521. En la primera serie es posible advertir un acomodamiento de las condiciones de trabajo de manera discontinua, mientras que en la segunda salta a la vista que Benveniste se ubica más en las situaciones y se interroga sobre lo que va a ser el contenido de la noción de enunciación. En una nota explica: “Enunciación. Toma el fenómeno en las condiciones más marcadas: aquellas donde la persona está frente a otra en situación de reciprocidad: no es exactamente el diálogo, pero la alocución, la situación de testigo, el tomar parte” (PAP.OR. 51, Env.198, f°515) (Fenoglio, 2011, p. 281).

Benveniste parte de esas primeras capturas de enunciación para definir los diferentes niveles y en particular aquel que le interesa como lingüista teórico: organizar una estructura metalingüística que le permita describir y aprehender ese fenómeno privativo del humano que es el lenguaje. En la siguiente nota de esa segunda serie escribe:

Principio: toda enunciación viva de una persona supone la mención del otro, la asunción de un yo lleva al locutor a implicar el tú: sea por interrogación directa (¿usted cree?), sea por implicación ficticia, le garantizo que [...]

Principio: todos los verbos ~~de-acto~~ son por efecto verbal (prometer, jurar...) ~~son~~ provienen de simples (PAP.OR. 51, Env.198, f°516) (Fenoglio, 2011, p. 281)

Otra de las conclusiones a las que arriba Fenoglio (2011) es que, de acuerdo a los diversos procesos redaccionales llevados a cabo por Benveniste, se pueden establecer tres estados o aspectos de la noción de enunciación:

- enunciación - acto de apropiación de la lengua por un locutor-escritor;
- enunciación - enunciado: producto del acto de apropiación;
- marcas lingüísticas de la producción de un enunciado: ellas constituyen un sistema formal, un “aparato” metalingüístico en el mismo título, pero a otro nivel que la lengua del lingüista, el sistema de la lengua saussureano.

A pesar de que Fenoglio no se ocupa de desarrollar una explicación de los aspectos de la noción de enunciación, el breve desglose genético que realiza de esta y de sus alcances, es suficiente para trazar un bosquejo de la escritura pensante desarrollada por Benveniste a lo largo de varias décadas, y permite reconocer además que el lugar más heurístico desde el punto de vista de la formación de las nociones, como el de la conceptualización, es el espacio de reflexión escrituraria que circula entre sus notas sueltas. Estas ponen de relieve además el hecho indiscutible que, más allá de los logros de Benveniste como lingüista descriptivo, fue un teórico reflexivo y un innovador consecuente que se atrevió a avanzar y replantear cuestiones lingüísticas que se pretendían inobjectables y clausuradas en el siglo XX.

Esta primera aproximación de los trabajos realizados por Irène Fenoglio sobre los papeles de trabajo de Benveniste no son más que una descripción esquemática que espera atraer la atención de nuevos investigadores lingüistas a volcarse al campo de la crítica genética.

CONCLUSIÓN

La interrogación sobre los manuscritos no es, como podríamos creer, solamente de orden metodológico. Su punto fuerte es teórico: y lleva a preguntarnos si el poder observar la elaboración conceptual en el interior de la escritura (el discurso en elaboración, las tachaduras, los desplazamientos, las sustituciones) permite

efectivamente modificar la comprensión de las nociones presentadas a nivel del discurso teórico editado.

El manuscrito archiva el gesto psíquico de la escritura, un acto del que no se tuvo suficiente conciencia hasta el afianzamiento de su *alter ego*, la escritura gráfica y la consecuente divulgación del libro impreso a partir del siglo XVIII. Hoy por hoy, el abrir, observar y analizar los manuscritos en general, y de lingüistas en particular, opera como un modo de revolución epistemológica: los borradores no son más impurezas que haya que esconder, sino que se convierten en un substrato profundamente rico con el que se debe proceder como si se tratara de estratificaciones arqueológicas y en este caso, develando y comprendiendo la forma en que ha ido desarrollándose la génesis del pensamiento reflexivo.

Por su parte, el valor del trabajo genético de Irène Fenoglio da cuenta de dos tareas complejas en el proceso de investigación: la primera es la de organizar y catalogar los manuscritos de Benveniste que estaban dispersos en distintas cajas; la segunda, tratar a los manuscritos con la ética que ellos merecen, pues en su trabajo investigativo fueron dejadas de lado, inobjetablemente, prioridades como las de estar o no vinculada a la Teoría de la enunciación, al Análisis del discurso o a la Crítica genética. Su compromiso se expresa como un 'hacer científico' que procura la recuperación de un trayecto teórico de relevancia para los estudios del lenguaje en los inicios del siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bellemin-Noël, J. (1972). *Le texte et l'avant texte*. Paris: Larousse.
- Benveniste, É. (1966). *Problèmes de linguistique générale I* (rééd. 1976). Paris: Gallimard.
- Benveniste, É. (1971). *Problemas de lingüística general I* (25a ed.). México: Siglo XXI.
- Benveniste, É. (1977). *Problemas de lingüística general II* (18a ed.). México: Siglo XXI.
- Fenoglio, I. (2009). Les notes de travail d'Émile Benveniste: où la pensée théorique naît via son énonciation. *Langage et société*, 1,127. Recuperado de <http://www.cairn.info/revue-langage-et-societe-2009-1-page-23.htm>
- Fenoglio, I. (2011). Déplier l'écriture pensante pour re-lire l'article publié. Les manuscrits de 'L'appareil formel de l'énonciation d' Émile Benveniste. En E. Brunet et R. Mahrer, *Relire Benveniste. Réceptions actuelles des problèmes de linguistique générale* (pp. 263-304). Louvain-la-Neuve: L'Harmattan /Academia.
- Fenoglio, I. (2013). Manuscritos de linguistas e genética textual. Quais os exemplos para a Ciência da Linguagem? Exemplos através dos papiers de Benveniste. En *Congresso Internacional Cem anos com Saussure* (pp. 9-65). São Paulo, Brasil: Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. Recuperado de <http://coral.ufsm.br/mletras/images/Cogitare11.pdf>
- Grésillon, A. (2007). Elementos de Crítica Genética. Leer os manuscritos modernos (pp. 11-49). Porto Alegre: Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Hay, L. (1993). L'écriture vive. En L. Hay (ed.) *Les manuscrites des écrivains* (pp. 10-32). Paris: CNRS Editions-Hachette.
- Hay, L. (2002). *La littérature des écrivains. Questions de critique génétique*. Paris: Librairie José Corti.
- Lebrave, J.L. (2006). La critique génétique: une discipline nouvelle ou un avatar moderne de la philologie? Institut des textes et manuscrits modernes [ITEM en ligne]. Rescatado de <http://www.item.ens.fr/index.php?id=14048#Resume>
- Robert, P. (2006). *Le nouveau petit Robert*. Paris: Maury Imprimeur.

Saenger, P. (2001). La lectura en los últimos siglos de la Edad Media. En G. Cavallo y R. Chartier, *Historia de la lectura en el mundo occidental* (pp. 211-259). Madrid: Taurus.

NOTAS

¹ Laura Baccelli es profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario, Argentina donde se formó con Nicolás Rosa. Se encuentra actualmente cursando la Maestría de Análisis del Discurso en la Universidad de Buenos Aires. en los comienzos de su investigación sobre procesos de escritura de Adolfo Bioy Casares bajo la dirección de la Dra. Graciela Goldchluk.

¹ Estilo de escritura en el que no existían espacios para separar las palabras. Su uso se extendió en Occidente hasta entrado el siglo XI, y se caracterizaban además por la utilización de mayúsculas. El encargado de la lectura ya conocía el texto de memoria, y la escritura servía solo de ayuda memoria.

² Merece ser aclarado que esta práctica ya la utilizaban los copistas de los clásicos griegos, realizando anotaciones explicativas sobre la interpretación que le daban a los términos que traducían.

³ Se trata de notas completas o retomadas dentro del proceso de trabajo que forma parte de la escritura científica.

⁴ Del francés *ruminatio*, según Le Robert, “de *ruminatio*; (fig.) reflexionar sin fin”. Traducción mía. En español, ‘rumiadura’: acción y efecto de rumiar.